



Cindy Byram PR
201-400-4104
cindybyramPR@aol.com
www.cindybyram.com

Juan de Marcos y las Afro Cuban All Stars Lanzas su Gira de los EEUU el 29 de abril

20 años después de las extraordinarias sesiones del Buena Vista Social Club, el músico, compositor y arreglista Juan de Marcos hace otra vez historia en la música cubana

La gira de la primavera del 2016 incluye conciertos en el BB Kings de Nueva York y actuaciones en Boston, Filadelfia, Washington DC, Atlanta y festivales en la costa este de los EEUU

"[Juan de Marcos] González probablemente ha hecho más que nadie por presentar música tradicional cubana a audiencias fuera de la isla". -- MIAMI HERALD

JUAN DE MARCOS Y LAS AFRO CUBAN ALL STARS - GIRA 2016

Vie	Abril 29	Port Washington, NY	Landmark Theatre
Sab	Abril 30	South Orange, NJ	SOPAC
Dom	Mayo 1	Tarrytown, NY	Tarrytown Music Hall
Martes	Mayo 3	Norfolk, VA	Virginia Arts Festival
Jue	Mayo 5	Washington, DC	Howard Theater
Vie	Mayo 6	New York, NY	BB Kings
Sab	Mayo 7	Filadelfia, PA	Annenberg Center
Dom	Mayo 8	Boston, MA	Berklee Perf Center
Vie	Mayo 13	Atlanta, GA	Variety Playhouse
Sab	Mayo 14	Black Mountain, NC	LEAF Festival
Sab	Junio 4	Providence, RI	PVD Festival
Dom	Junio 5	Burlington, VT	Burlington Discover Jazz Fest

En la música popular, veinte años es una vida. Sin embargo, el impacto de *Buena Vista Social Club*, *Introducing Rubén González* y *A Toda Cuba Le Gusta* del grupo *Afro Cuban All Stars*, todavía se siente. Los tres discos fueron grabados por un pequeño sello independiente con un modesto presupuesto en La Habana, en dos semanas entre marzo y abril de 1996. Esos discos sirvieron para re-introducir al mundo el sonido clásico de la música cubana. Al mismo tiempo, esos trabajos trascendieron las que, ya entonces, eran obsoletas prohibiciones mantenidas por razones políticas, anticipando el re-establecimiento de relaciones entre Cuba y los Estados Unidos por dos décadas. También, inesperadamente, estas grabaciones transformaron en estrellas globales a un grupo de viejos pero brillantes artistas, algunos de los cuales ya habían sido olvidados en la propia Cuba.

El director musical de esas sesiones fue **Juan de Marcos González**, compositor, arreglista productor, director, empresario, tresero y ganador de un **Grammy**. La revista *Songlines*, una autoridad en la llamada *World Music*, lo proclamó "El Quincy Jones de la música cubana".

Mucho ha pasado con González desde esos días.

El año pasado, tuvo una [residencia en el Art Institute de la Universidad de Wisconsin-Madison](#). Y mientras la tradición musical cubana es central en su trabajo, González, quien reparte su tiempo entre México, Cuba y los Estados Unidos, continúa incorporando elementos nuevos a su música. En Wisconsin trabajó con jóvenes raperos. A su grupo le ha agregado instrumentos que no son estándar en la música afro-cubana tales como el vibráfono y el clarinete bajo, interpretados por sus hijas Glicería, quien es también pianista clásica y directora de orquesta, y Laura Lydía, respectivamente. Completando la presencia familiar en el grupo, Glicería Abreu, la esposa de González, es la gerente de la banda y contribuye en la percusión afro-cubana.

Hablando sobre el aniversario de las sesiones de *Buena Vista Social Club*, González aún suena sorprendido por el impacto de esos discos: “*Nunca* pensamos que grabaciones hechas por motivos culturales fueran a tener relevancia económica”.

“Lo que sí pensábamos era en hacer un tributo a la música cubana, rindiendo homenaje a esos músicos y a esa época que yo considero la época de oro de la música cubana: los años 50”, dice González, quien de joven era un fanático del rock a quien echaron del Conservatorio de La Habana, después de dos años, por “ser un poco indisciplinado”.

Después de la expulsión, él pensó que nunca iba a dedicarse a la música, dice. Además, a su padre, Marcos, un músico y cantante que había trabajado con varios grupos, incluyendo el Septeto Boston del gran Arsenio Rodríguez, no le gustaba la idea de que su hijo fuera músico profesional. “Desde su punto de vista, ser músico no era tener una carrera” recuerda González. “Él quería que yo fuera un profesional ‘real’: un ingeniero, un doctor, un abogado — y yo le di ese gusto”.

González estudió en la Universidad Agraria de La Habana, recibiendo con el título de Ingeniería Agraria en 1980, y por los próximos 10 años se dedicó a enseñar, a escribir y a la investigación académica. Pero en su vida, la música nunca estuvo lejos. En esos años, González también completó sus estudios de guitarra y tres en el Conservatorio Ignacio Cervantes y tomó un curso de dos años de orquestación y dirección en el Goldsmith College en Londres.

En su juventud, había escuchado y tocado rock, algo que en ese momento, en Cuba, “no era bien visto”. El recuerda tocar versiones de temas de grupos como King Crimson, Cream, Creedence Clearwater Revival, Jethro Tull y Yes. Y sin embargo, “a pesar de mi pasión por el rock, también escuchaba los clásicos cubanos”. En 1976, estando en la universidad, decidió armar un grupo “que rompiera todos los cánones establecidos”.

Así surgió **Sierra Maestra**, una banda dedicada a recrear el sonido de la música tradicional cubana y de los grandes septetos. “En su momento eso de agarrar un grupo de muchachos jóvenes y ponerlos a tocar son, fue algo muy ‘punk’”, dijo en un reportaje. “Y de allí en más, empezamos a tocar música cubana”.

Paralelamente, González continuó su carrera académica, recibiendo en 1990 su doctorado en ingeniería agraria del Gidromeliorativny Institute (“una especie de MIT de ingeniería”, explica), en Moscú, Rusia. En marzo de ese mismo año falleció su padre. “Tres meses después estaba trabajando en la música a tiempo completo”, dice González. “Yo ya le había dado a mi papá lo que él quería”.

Sierra Maestra no solamente lo reconectó musicalmente con la gran tradición musical cubana sino que, de una manera impredecible, lo llevó a las sesiones de *Buena Vista Social Club*.

En los años 90, González encontró en Nick Gold, fundador y presidente de World Circuit, un pequeño sello londinense, un socio interesado y con una actitud empresarial. El éxito de *Dundunbanza*, un disco

de Sierra Maestra considerado uno de los mejores de la década en World Music, lanzado por el sello de Gold, abrió la puerta a proyectos aun más ambiciosos.

La idea inicial de González era grabar dos discos: uno utilizando el formato de *big band* cubano, con orquestaciones de la época. Éste terminó siendo *A Toda Cuba Le Gusta* de las Afro Cuban All Stars. El otro iba a ser una grabación acústica, “un tributo a la música cubana de los años 30 y 40, pero con el sonido del Oriente (de Cuba), más tranquilo”. El disco, en el cual participó y del que fue productor el guitarrista **Ry Cooder**, finalmente tuvo como título el nombre de una de las canciones seleccionadas: *Buena Vista Social Club*. A medida que el proyecto avanzaba, “todo el mundo se enamoró de Rubén González y de su forma de tocar y como nos sobraba algo en el presupuesto, con eso hicimos ese disco. Yo escribí los arreglos, muy sencillos, ahí mismo en el estudio”. Un pianista excepcional con una historia muy rica, González estaba ya retirado. Ese disco que nadie había planeado, *Introducing Rubén González*, fue un hit internacional.

Para Juan de Marcos, esas sesiones en La Habana no sólo eran un gran proyecto musical sino que un proyecto personal. Esas sesiones eran, en gran parte, un tributo a su padre y también a los músicos que habían creado y mantenido viva esa invencible música tradicional cubana. Tal era el caso de Francisco Repilado, mejor conocido como **Compay Segundo**. Estos creadores no eran sólo nombres en un libro de historia. El excepcional pero casi olvidado González era su tío, y Compay era un viejo amigo de la familia y vecino, pared de por medio, por más de 40 años.

“Yo iba a la casa de Compay todo el tiempo. La primer guitarra que tuve, se la compró mi padre a Compay. Era una guitarra vieja, *vieja*”, dice González, riéndose al recordar. “Después que Ana, su mujer, falleció, Compay no tenía a nadie que le hiciera el café en la mañana, entonces cuando se levantaba, él daba tres golpes en la pared, para dejarle saber a mi mamá que ya se había despertado, así ella le preparaba el café. Y cuando estaba listo, ella le golpeaba tres veces en la pared, ambos salían a los balcones, que eran contiguos, y él se tomaba su café y charlaban”.

De esa extraordinaria música y esas relaciones personales profundas salió un éxito global.

“Creo que deben ser los discos hechos por artistas cubanos que más se han vendido en la historia — excepto por Gloria Estefan, y ella es pop”, dice González. “¿Grabaciones de música tradicional cubana vendiendo 12 millones de copias alrededor del mundo? Impensable”.

“Y dentro del país estos trabajos enseñaron a la juventud cubana que tenemos una historia musical”, dice, con orgullo. “A partir de la influencia de estos discos, muchos grupos jóvenes comenzaron a incorporar elementos de esa música tradicional en la música que ellos hacían”.

“Lamentablemente, por razones políticas, la música cubana perdió, por muchos años, su lugar en el mercado”, dice González. “Pero esa riqueza musical está ahí. Y con las Afro Cuban All Stars tratamos de mostrarlo. Lo que trato de hacer en nuestros conciertos es un recorrido por la música cubana, por su historia y por sus géneros. Para mí, todos son válidos. Yo no hago diferencias. La música cubana es una sola”.

[2016]

WEBSITE: <http://afrocubanallstarsonline.com/eng/>

VIDEO: (concierto) <https://www.youtube.com/watch?v=bZ2mJehaNbE>